

Las biotech gallegas que inician sus proyectos aprenden a gestionar el fracaso

“El fracaso no es agradable, pero aporta una experiencia que no te daría ni el mejor Máster”, asegura Carmen Álvarez, fundadora de Valentia Biopharma, que participó en Santiago en una jornada de Bioga y GAIN sobre ‘Emperdedores’

Santiago de Compostela. 23 de noviembre de 2018. Un grupo de empresas biotecnológicas socias de **Bioga (Clúster Tecnolóxico Empresarial das Ciencias da Vida de Galicia)** aprenden cómo gestionar el fracaso a la hora de poner en marcha y desarrollar una iniciativa biotech. Hasta Galicia viajó María del Carmen Álvarez, gestora hoy de proyectos del Instituto de Medicina Genómica, ubicado en Valencia. La bióloga, que fue socia fundadora y directora técnica de la *spin-off* Valentia Biopharma, creada en 2006 y dedicada a la búsqueda de fármacos contra enfermedades raras, impartió ayer una conferencia en el Edificio Emprendia de la USC en Santiago de Compostela sobre *El fracaso, un paso hacia el éxito*, en el marco de las jornadas sobre **Emperdedores** organizada por Bioga a lo largo del año y por la Axencia Galega de Innovación (GAIN).

“Cuando acabé la carrera de Biología puse en marcha una empresa, junto con un profesor de la Universidad y otros socios promotores”, explica María del Carmen Álvarez, quien recuerda que “la empresa se dedicaba a la búsqueda de fármacos para combatir la distrofia miotónica, una enfermedad rara”. “Estuvimos nueve años dando guerra y tratando de sacar adelante uno de los productos que teníamos en cartera, pero el fármaco no terminó de funcionar todo lo bien que debería y finalizamos el proyecto; el proyecto se acabó”.

¿Qué consejos aportó la hoy gestora de proyectos del Instituto de Medicina Genómica? “Que de las derrotas también se aprende y que no hay que tener dudas a la hora de emprender por el posible miedo a fracasar”. La bióloga, que cuando se refiere a su proyecto inicial habla de “fracaso con todas las letras”, reconoce que “ese fracaso no es lo más agradable del mundo, ni un plato de buen gusto; pero al final lo digieres, lo trivializas, y sigues adelante, además de aportarte una experiencia que no te daría ni el mejor Máster del mercado y eso fortalecerte”.

¿Sirvió para algo el fracaso?. Álvarez no lo duda: “Sí que fue útil; y me sirvió para estar hoy donde estoy, para crecer como profesional y para no cometer los mismos errores”. Aclaró que todo emprendedor debe saber que “iniciar un proyecto, y más en el sector de la biotech, implica una serie de riesgos, pero no tienen que ser una barrera”. Lanzó una clara recomendación a las empresas biotech gallegas que están empezando: “Si tienes una idea, y crees en ella, adelante”.

También aconsejó a los emprendedores “medir los costes económicos y profesionales para no poner en peligro la estabilidad de un montón de gente”. A su juicio, “el golpe fue más emocional que económico”. “Tuve que volver a encontrar mi sitio”, reconoce la bióloga, que admitió que su proyecto fue muy arriesgado. “Siempre fuimos conscientes de que teníamos más papeletas de fracasar que de seguir adelante”. Bioga y GAIN pretenden con esta iniciativa ayudar a que los emprendedores biotecnológicos de Galicia aprendan a gestionar el fracaso cuando desarrollan sus iniciativas y poder redirigir el rumbo hacia nuevas oportunidades de triunfo.

Más información: www.bioga.org.

Gabinete de Prensa de Bioga: **679.486.961**